

LA REGIÓN CANTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO VII

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 1 de Marzo de 1913

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 283

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración
Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502
y Cuesta del Hospital, 7. 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

Distrito de Castro-Laredo CANDIDATURA RADICAL

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES

D. Isidro Mateo González.

NUESTRO TRIUNFO EN EL DISTRITO DE CASTRO-LAREDO

Seremos quijotes; pero nunca sanchopanzas.—Donde la Conjuración republicano-socialista no supo vencer, vencen los radicales de Santander.

Lo hemos dicho muchísimas veces: los radicales seremos quijotes; pero jamás, nunca, habrá nadie que nos tilde de sanchopanzas. Nunca buscamos conveniencias propias; siempre luchamos por el bien de los demás, lo mismo por los que se llaman amigos nuestros que, por aquellos que teniendo que agradecerlos mucho, nos están injuriando cobardemente todos los días.

Nosotros no hemos pretendido, ni lo pretendemos, dar lecciones de ética a nadie, que muy bien pudiéramos darlas, pero de republicanismo, sí.

Nosotros, sin darnosla de matones, luchamos cara a cara, frente a frente, sin que nos atemorice ni los guapos de guardarrropía, ni losenterradores de subasta. Nosotros, los radicales, tenemos trazado un programa, lleva dentro de sí, aunque los mentecatos lo pongan en duda, una idea, y esa idea, que es la republicana, la defendemos no delante de un vaso de vino, sino peleando por ella donde quizá muchos traganifios no se atreviesen a ir solos.

En la memoria de todos los republicanos santanderinos debiera estar grabada la cobarde y villana acción que tanto los liberales como los conservadores del distrito de Castro-Laredo, cometieron con todos cuantos defendieron al candidato para diputado a Cortes señor Llorente. Nadie que se llame demócrata debiera olvidar aquel ultraje, y si entonces tuvimos, por imprevisores, que servir muchos santanderinos de mofa y escarnio de los manejos de ciertos miserables caciques ¿qué razón existía para que olvidásemos a los vendidos que amparados tras los mausers de la Guardia civil se reían de nosotros?

[Triste condición la de algunos republicanos; tan fáciles para olvidar los agravios del enemigo y tan rencorosos en cambio para los aines!

Y ese rencor que contra nosotros se conserva no puede ser, ni está justificado en malas acciones nuestras, porque donde, sin llamarnos, tuvimos necesidad de ir, allí fuimos los primeros en presentarnos.

Por eso, sin que nadie nos dijere nada, pero comprendiendo que era un insulto al pueblo de Santander principalmente, lo que en las próximas elecciones de diputados provinciales se pensaba realizar en el distrito de Castro-Laredo, nosotros, los radicales, quisimos impedirlo y para ello hemos pedido apoyo, como en otra ocasión nosotros se lo dimos, a la Conjuración republicano-socialista de Santander.

No queremos hacer cargos a esta entidad; queremos evitar que se diga que los radicales estamos siempre en busca de discordias; pero si hemos de decir que sila Conjuración, ó parte de ella, no ha respondido a nuestro llamamiento ha sido por culpa, en primer lugar, de los socialistas.

Tentán miedo sin duda ponerse frente a los grandes caciques, la Conjuración se consideraba sin fuerzas para evitar la «com-

bina» de que los aventureros y salteadores de la política castro-laredana se proclamasen tan frescamente por el bochornoso artículo 29, ese artículo que solo pueden aceptarle aquellos farsantes que habiéndole combatido le utilizan en el primer momento que tienen ocasión para ello.

Cuando los radicales dijimos que teníamos la pretensión de impedir que en Castro-Laredo se proclamasen por dicho artículo el contubernio liberal-conservador no faltó quien exclamase:—Son los locos de siempre, los alborotadores, los ilusos. ¿Dónde van a ir los pobrecillos?

Estas eran las frases que algunos caritativos amigos pronunciaban en Santander días atrás, sin pensar que, más que a nosotros, herían a un puñado de valientes republicanos que en Castro-Urdiales y Laredo están realizando una lucha titánica.

Nosotros, pobres locos, alborotadores, ilusos, engañados, como los republicanos de colmillo retorcido decían, hemos ido a Castro y Laredo, hemos peleado contra los millonarios y contra los caciques, hemos soportado con valentía todas las infamias que a traición pueden emplearse contra los verdaderos luchadores; pero, al fin, solos, con media docena de hombres, sin ayuda de los partidos republicano y socialista de Santander, hemos triunfado y hundido a los corrompedores de conciencias, a los bandidos de la política, a los que comparan al obrero con esas desgraciadas que negocian con su amor, entregándose al primer postor que se presenta.

El Partido Radical, impidiendo que en Castro-Laredo se celebren las próximas elecciones por el artículo 29, ha logrado un triunfo inmenso.

Esto, tenemos la honra de decirlo, es una lección para los que aún creen que el pueblo está inerte, que es un escéptico, y eso es mentira; al pueblo no hay que ir a buscarle ni a la oficina ni al pie de una portería; hay que buscarle en las faldas de la montaña, en la boca de la mina, a la llegada al puerto después de luchar con las bravías olas del mar.

A la antevotación

Como se había pedido a la Junta del Censo Electoral de Castro y Laredo, el jueves tuvo lugar en este distrito la antevotación pedida por nuestro amigo Isidro Mateo para poder proclamarse candidato a las próximas elecciones de diputados provinciales.

Durante estos días el tema principal en algunos centros políticos ha sido esta antevotación. Muchos eran los que consideraban imposible que el candidato radical obtuviese el número necesario de votos para la proclamación, habiéndose puesto por liberales y conservadores todos cuantos medios estaban a su alcance, sin reparar

para ello en los más indignos y groseros; pero nada han podido lograr, viéndose los deseos de los monárquicos fallidos por esta vez.

En esta ocasión los castreños y laredanos se han portado como se portan los hombres que quieren hundir para siempre al vil y odioso caciquismo, que empequeñece y rebaja a quien lo consiente.

En Castro

En Castro era donde al Partido Radical principalmente se le quería hundir, y allí fué donde los que compodían la candidatura maural-liberal desarrollaron todas sus fuerzas para impedir que el candidato radical alcanzase el número de sufragios suficientes. Por esta razón y porque ya se sabía de antemano los chanchullos que se pretendían realizar, fué por lo que se acordó celebrar el mitin llevado a efecto en Castro el miércoles 26.

Antes de salir para la indicada población, el senador liberal, señor Pico, ese hombre que después de haber sido arrojado a puntapiés del distrito por los conservadores va unido con ellos, pretendió tener una entrevista reservada con nuestro candidato, entrevista que fué rechazada por Isidro Mateo comprendiendo que lo que se buscaba era realizar un pastel y evitar que liberales y conservadores tengan que gastarse unos cuantos miles de duros. ¡Pobre señor Pico, a lo que ha venido a parar!

La actitud observada por el señor Mateo debió de indignar grandemente al prohombre recortado, y se dedicó a buscar otras artes que por suerte para nosotros le salieron fallidas.

El miércoles, cuando llegamos a Castro-Urdiales pudimos comprender el entusiasmo que allí había por asistir al mitin anunciado y a la antevotación.

Las conversaciones sostenidas en alta voz por los bravos marineros castreños, soliviantaban, desconcertaban a los caciques, que no podían comprender como aquellos sufridos obreros del mar les lanzasen al rostro las más duras imprecaciones. En el ambiente se masticaban vientos de progreso y libertad. Tales actos hacían comprender que aquel pueblo no era el que se vende por media peseta, sino un pueblo que desea emanciparse de las garras de sus opresores.

El mitin

Se había anunciado en el teatro de la Villa para las siete de la noche del miércoles; pero a esta hora, mireñ ustedes que casualidad, se le ocurre a un interruptor eléctrico descomponerse, y a los organizadores del acto se les anuncia que éste no puede celebrarse.

Ante tan burda maniobra, el público estacionado en la plaza donde está el local empezó a protestar enérgicamente, dándose voces de quemar el teatro y arrastrar a los caciques, cosa que aquella gente hubiere llevado a cabo si nuestros amigos no se hacen respetar con razones de indudable peso.

Después de una hora de permanencia en aquel sitio y viendo que aquel compacto grupo de gente formado por más de 1.000 personas no se retiraba, insistiendo en que se celebrase el acto aunque fuese en la calle, nuestros compañeros Honorato Montero é Isidro Mateo dirigieron la palabra a los protestantes.

Las palabras pronunciadas por aquellos fueron acogidas con grandes salvas de aplausos, que se convirtieron en cerradas ovaciones al explicarles lo que significaba el artículo 29, por qué iban unidos conservadores y liberales y por qué los carlistas no habían presentado candidato.

Uno de los allí presentes, que sin duda había leído el último número del *Faro de Castro*, interrumpió en sentido irónico con la siguiente frase, que por cierto fué muy celebrada:—Ahora que diga *El Faro*, que por esta vez, gracias a Dios, no hay elecciones.

Y tenía razón quien tal dijo, porque después de la votación celebrada al día siguiente, puede el aludido semanario pedir que Dios le devuelva las gracias y guardarlas para más propicia ocasión.

La votación

No amaneció el jueves día propio para elecciones. Empezó con una lluvia menudita, pero que calaba prontamente hasta los huesos, y siguió en aumento hasta convertirse en verdadero diluvio. Sin embargo, a los pocos momentos de abrir los colegios, éstos se hallan atestados por centenares de votantes con el fin de proponer al candidato a candidato. Entre los numerosos grupos de electores predominaba, como antes decimos, el elemento mariner, y de no haberse llevado a efecto la villanía, la canallada que después relataremos, a las once de la mañana hubiere dádose por terminado el acto y votado más de mil electores.

El sentir de todos cuantos oralmente iban a emitir su voto era el de derrotar a los caciques a los que, como decían, nos ponen unas veces a que nos matem, por ellos y cuando les conviene se *ajuntan* como el domingo y se emborrachan con champang. Ciertamente, nos congratulaba aquel despertar del pueblo.

Un caso que pinta el odio que se está desarrollando contra los traficantes de conciencias, sucedió en el colegio llamado de la Venta (aquí Almotacenia).

La mesa del tal colegio la formaban tres desgraciados carlistas. Uno de ellos pretendió expulsar del local a todos cuantos pescadores entraban a votar. Nunca lo hubiese intentado! porque no bier hubo terminado de hablar empezaron todos a imprecarle, diciéndole que a ellos nadie les echaba de su casa y que el único que iba a salir de allí a patadas era él, el silvantiello que estaba hablando. El hombre, todo abochornado, corrido más que una mona, no tuvo más remedio que callarse ante el empuje vigoroso de los pescadores que se le iban encima.

En otros colegios, cuando se presentaban algunos votantes, ciertos entes serviles, que estaban de mesa, preguntaban en son de amenaza:

—¿Pero tu votas al republicano?—a lo que no faltó quien contestase:

—¡Sí, al republicano antes que a tu amo, cacicón!

La infamia de las listas

En los anales de la farsa electoral conocemos muchos, muchísimos medios rastreños de los que se sirven los políticos monárquicos para lograr el triunfo; pero jamás pudimos imaginarnos que la astucia caciquil adquiriese tal refinamiento.

En Castro, para evitar que la contestación diere el resultado apetecido por los radicales, se repartieron, como es consiguiente, a las mesas electorales las oportunas listas de votantes. Pues bien, en estas listas, de tres hojas en su mayoría, había sido sustituida la del centro por otra de distinto colegio, así es que el votante al ir a emitir su sufragio se encontraba con que no encontraba el voto donde siempre le tuvo.

La mesa ó los que la componían, le ordenaban *carñosamente* que se dirigiera a otra sección, pero siempre donde tenían la seguridad que tampoco podría votar.

Esta operación se hizo con todos los electores hasta las doce de la mañana, hora en que nuestros amigos se dieron cuenta de la jugada. Consecuencia de lo que se pretendía: hacer pasar el tiempo reglamentario, restando votos para que el candidato radical resultase derrotado. ¡Ni con esta granujada pudieron ver satisfechos sus deseos los viles caciques!

En Laredo

En primer término, como igualmente los de Castro, los republicanos de Laredo

merecen todas nuestras simpatías por el tesón con que defendieron la candidatura radical.

Escrutinio

Hemos de manifestar que nuestros amigos no quisieron abrir más que nueve secciones de las catorce ó quince que tiene el distrito. En las que funcionaron obtuvieron los siguientes votos: Castro: primer distrito, primera sección, 50; segunda, ídem 78; segundo distrito, prima sección, 15; segunda, ídem, 38; tercer distrito, sección única, 13; total, 194.

Laredo: primer distrito, primera sección, 39; segunda ídem, 26; segundo distrito, tercera sección, 19; cuarta ídem, 19; total, 74. Suman, pues, sin abrir más de la mitad de los colegios, 335 votos los que ha obtenido la candidatura radical en el distrito de España en que más abunda el caciquismo.

Un telegrama

A última hora recibimos el siguiente telegrama que nos remiten nuestros queridos correligionarios de Castro-Urdiales:

«Isidro Mateo.—Santander

Enterados resultado total antevotación produjo entusiasmo delirante. Felicítamose con entusiasmo por su valentía. ¡Vivan los hombres libres! ¡Abajo el caciquismo!—En nombre de los republicanos.—Muñoz.

Para alusiones

Comenzaremos nuestro trabajo imitando un «cliché».

Existe en esta localidad un periódico republicano, *El Reformista*, periódico á quien apreciamos, puesto que, aunque con distinto adjetivo, pertenece al campo republicano.

Y después de pagada esta deuda de gratitud (que no en balde vivimos en la época de las buenas formas) séanos permitido comentar, siquiera sea brevemente, el artículo que bajo el epígrafe *Por Primera Vez*, apareció en las columnas del citado colega la anterior semana.

El Reformista (lo dice él y habrá que creerle) no quiere, por lo visto, entablar polémicas de mal gusto con sus colegas afines, y á este fin, aunque nos adule y pretende rectificar en el expresado artículo, saca discretamente del arca de su bien pertrechado arsenal, frases de un tono tan moderado y fraternizador que, francamente, nos ha puesto á dos dedos de la más completa y pacifista sumisión.

Pero es el caso que nosotros no nos debemos exclusivamente á nosotros mismos.

Ni detrás ni delante, sinó precisamente á nuestro lado, camina una masa de opinión á la que por dificultades de lugar y procedimiento no nos es factible consultar en plebiscito, la que ¡quién sabe como tomaría nuestro acto, quizá basado en la más pura ortodoxia del más ortodoxo de los cristianismos!

Así en la duda, *El Reformista*, periódico que se publica en Santander, nos ha de permitir que nos expansionemos un poco para decirle con todo respeto, que está *trompé* (equivocado) cuando juzga de nuestra actitud periodística con motivo de los inocentes (y no creemos que incorrectos) comentarios que nos mereció el discurso de don Melquiades Alvarez, del último 11 de Febrero.

Dijimos, si, y sostenemos y aún facilmente podemos demostrar, que el eximio orador republicano podía emplear las brillantes condiciones de su estilo mejor que en combatir de manera torpe y caprichosa á sus afines, en analizar y criticar rudamente la obra de la monarquía y de sus hombres, para quienes siempre halla don Melquiades, frases harto consideradas, y atenuaciones censurables, que ponen en los labios de los suspicaces, muy naturales comentarios, que ni benefician á los reformistas, ni dicen nada en favor de la causa republicana.

Por lo demás, en pié queda cuanto dijimos á propósito del comentado discurso y de la divergencia de opiniones entre el señor don Alonso Velarde y su jefe eximio don Melquiades Alvarez.

No se resuelven las cuestiones soslayándolas. Y como ésta ha sido la conducta de *El Reformista* ¿para qué cansarnos en repetir argumentos, ni en acometer quijotesicamente á los molinos de viento?

Ni se nos ha demostrado que hemos faltado á la verdad; ni á las consideraciones sociales, ni á aquellas otras de orden puramente personal, ni que seamos ni hayamos sido jamás una rémora para una inteligencia ó una unión basada sobre cosas factibles, no sobre cimientos movedizos.

¡Enemigos nosotros de las fuerzar unidas!

¿Lo habremos sido acaso cuando mientras

los demás republicanos se quedaban al amor de la lumbre, trepábamos montaña arriba, aguantando las acometidas materiales de los zultús indígenas, que los miserables caciques de pueblo lanzaban contra nosotros los radicales, atacados con las armas de los asesinos, por defender la candidatura de un hombre que no era de nuestro partido?

¿Lo scremos nosotros, siempre dispuestos á toda coalición decorosa, como se prueba con nuestra conducta de insuperable altruismo?

¿Nosotros, que en aras de la república acudimos al llamamiento de Nakens, y al de Galdós, y al de todo el que solicitó nuestro honrado concurso para el triunfo de los ideales republicanos, y á cambio de nuestro desinterés y nobleza, hallamos solo la fácil injuria, ó la cobarde calumnia, como pago á nuestra conducta?

Porque una de dos: ó con nosotros ó en contra de nosotros.

Pero esa acomodaticia é incorrecta conducta (ya ve *El Reformista* si andamos moderados en la aplicación de adjetivos) de expresarnos, cuando exponemos hasta la vida «echando toda la carne al asador», el eterno agradecimiento de quienes con nuestra conducta se benefician, y al día siguiente olvidando lo que se escribió, echar mano de todo el repertorio de los denuestos de burdel para arrojarnos al rostro con notoria injusticia, eso ni es serio, ni es laborar por la república, ni es honrado.

Si fuimos buenos republicanos cuando sin otra excitación que la de nuestra espontánea voluntad acudimos á la lucha por un candidato de la coalición.

¿Cómo ahora—señores de *El Reformista*—no solamente se ha prescindido de nosotros, sinó que se ha faltado á todas las reglas de la dignidad política, dando la callada por toda respuesta á nuestro digno y desinteresado ofrecimiento?

¡Y aún habla el órgano de los coalicionistas de mutuas consideraciones, de respetos mutuos y no sabemos de que otro género de zarrandajas!

¿Es así como se va á esos fines? ¿Es de tan singular manera cómo se da cohesión á las fuerzas republicanas, que debieran triunfar siempre?

Pues LA REGION CÁNTABRA lo entiende de distinta manera, y al paso que advierte á *El Reformista* que de nuestra conducta respondemos exclusivamente nosotros, por que gozamos con relación á los organismos oficiales de nuestro partido, de una independencia ya señalada en otras ocasiones, tenemos que hacerle observar que por lo que se refiere al motivo que dió lugar á esta réplica, no tiene razón alguna y le invitamos á que repase nuevamente nuestro censurado artículo y se convenza de que ha visto lo que no existe.

Y para terminar: no se moleste más el tantas veces citado *Reformista* en llamarnos al orden por nuestros modestos trabajos periodísticos; por que estamos seguros de que cuando censuramos no nos ciega la pasión, ni empleamos armas innobles así como ya sabemos de corrección y respetos siempre que lo aconsejen las circunstancias.

Y nada más.

¡SIEMPRE!

Amé y creí: soñaba con dichas inmortales en pos de una existencia esclava del deber...
Hallé en pasión ferviente delicias terrenales; de amor y poesía bebiendo los raudales el ser de la que amaba fundiase en mi ser.

Llegó entre negra nube la hipocresía odiosa para eclipsar los rayos divinos del amor.
Quedó sumida el alma en noche tenebrosa trocó en dolor sombrío su dicha esplendorosa y su anhelo inmenso en caos de dolor.

Jirón de una existencia, pavesa que arrebató el viento en ráudos jiros, sentí ansia de morir más viendo á mi enemigo que oprime injuria y mata á pueblos sin ventura; hallé la vida grata para vengar, salvándoles, su oprobio y mi sufrir.

Desprecio de la vida, abnegación sincera, fiera ante el orgullo; ante el dolor piedad, dejé, al ahogar la queja, grabada en la bandera con mi prostera lágrima, grabada en la bandera que entre sus rojos pliegues mi tumba ha de ocultar.

Prestadla ¡oh siervos tristes! los fúnebres crespones de tanto vilipendio, de tanto padecer, haced que ante ella vibren en vuestros corazones anhelos de hacer trizas maléficis pasiones, á impulsos del derecho, de la honra... del deber!...

Rasgad, como á la nube el sol esplendoroso, con entereza digna, venciendoos al triunfar, la ruin hipocresía, el caciquismo odioso, que amargan la existencia, y turban el reposo, llegando en siervos míseros los hombres á trocar.

La enseña redentora, grandiosa, soberana guardad á vuestros hijos, legádsela al morir cual sol, que al ocultarse en nubes de oro y grana, anuncia á los que quedan, la aurora del mañana que pronto entre arboles, radiante ha de surgir.

FEDERICO IRIARTE DE LA BANDA.

Ramales, Febrero, 18, 1912.

Ideario Radical

Es ya en poder nuestro la magnífica serie de artículos que con el título que encabeza estas líneas ha dado á la publicación nuestro querido amigo y correligionario el distinguido abogado y electo diputado radical por el distrito de Zaragoza-Borja, don Alvaro de Albornoz.

Superior á nuestras fuerzas consideramos pretender hacer una reseña biográfica de este libro que una pluma tan conocida en los mundos literario y político dá á la imprenta en esta forma, después de haber sido insertados en publicaciones periodísticas, para que pueda servir de grato solaz á espíritus delicados, amantes de las buenas letras y correligionarios del autor, amantes de sus frases viriles y revolucionarias.

Esto encontrarán en IDEARIO RADICAL unos y otros: los intelectuales, un libro más digno de colocarle entre los más inspirados poetas y los más profundos pensadores y sus afines en ideas, unas bellas páginas en las que se hallan sintetizadas sus ideas y sus pensamientos.

Para que tanto unos como otros puedan juzgar, aunque meramente, sobre tal libro, á continuación publicamos un artículo sacado al azar de sus páginas.

Los que deseen adquirir algún ejemplar de esta obra pueden hacerlo en esta capital en la Casa del Pueblo, Hospital, 7, 1.º, donde se halla á la venta al precio de tres pesetas.

LA FUERZA

Han transcurrido cuarenta años desde el 68 acá. Diríase más bien que han pasado tres siglos. Hemos progresado enormemente. Somos más cultos, más finos, mejor educados. Un escepticismo amable ha sustituido á la fanática intransigencia de la raza. La cultura nos ha traído una tolerancia que, salvo la intolerancia, lo tolera todo. Un español neto, una de aquellas individualidades originales, potentes, de una pieza, en que fué tan fecunda la vieja casta, parecía un bárbaro á los españoles europeizados de nuestro tiempo. A la pasión nativa, africana, á los antiguos odios, que tantas veces ensangrentaron el suelo de la patria fecundándolo para cosechas futuras, sucedió una elegante «politese». Las luchas de otro tiempo, brutales de encono, fraticidas, salvajes, en que gastó el pueblo su humor rebelde é indómito, quedaron reducidas á varios simulacros. Aborrecer, indignarse, blasfemar va siendo entre nosotros una grosería incompatible con el buen tono. La civilización se nos ha metido en casa y nos ha limado y pulido. Ya no habrá labios que osen proferir la frase famosa de Duma: «El Africa empieza en los Pirineos».

Hemos progresado enormemente. Tenemos una juventud sabia, que abomina el pueblo y reniega de la tradición: una juventud que escribe admirablemente; una juventud brillante, que encarga los chalecos á Londres; una juventud que se ha asomado á todas las ventanas de la ciencia y fabrica la miel en sus panales con la esencia de todas las flores del espíritu; distinguida, elegante, maestra en todo género de «sports»; en arte decadente, en religión escéptica y además apolítica; es la juventud que ha ido á Europa, que nos trae de Europa perfumes de «cocotte» y versos de poetas dementes. Es la juventud que ha ido á Europa y saboreado las corrupciones exquisitas de la refinada y magnífica decadencia. Es la juventud que sale de nuestras cátedras europeizadas, donde hay profesores, pero no pedagogos; intelecto, mas no corazón; una ciencia que hiela la pasión de los años juveniles y hace pobres «maîtres de conierances» de los que nacieron tal vez para ser caudillos.

Prefero la barbarie nativa. Prefero los ternos de Narváez y la yegua moruna de Prim. Prefero las luchas, los odios africanos; prefero los horrores de la guerra civil. La vida salvaje, porque la vida es fuerza. La fuerza hace á los pueblos y la fuerza los hunde. Sólo los fuertes tienen derecho á la vida. La fuerza es el derecho. La medida del derecho de Alemania es el brazo de hierro de Bismark. Cuando el derecho de Italia está maduro surge la espada gloriosa de Garibaldi. La fuerza es la justicia. Los que abominan de ella merecen arrastrar su vida inmunda en el fondo de una ergástula. Sólo cuando es capaz de romper sus cadenas tiene derecho á ser libre el esclavo. En la vida de los pueblos, el derecho no nace hasta que estalla la revolución. La fuerza es sacrosanta. Discutirla, es de imbéciles; temerla, de cobardes; odiarla, de cretidos ó de eunucos.

Prefero la barbarie nativa. Prefero los ternos de Narváez y la yegua moruna de Prim. No sólo por instinto; por filosofía además. La yegua moruna del bravo caudillo español—también el caballo de Napoleón, aquél herrado caballo blanco—hizo pensar no pocas veces en el entimema famoso de Descartes. «Pienso, luego existo», decía el padre del intelectualismo moderno. El comentario que hizo en todo tiempo la vida á semejante proposición fué un puntapié formidable.

Creían los griegos que existían porque pensaban y bastó que las legiones romanas entrasen en Atenas para que enmudeciese el último sofista. «Pienso, luego existo», decían también los romanos de la decadencia; y un pueblo joven, fuerte—la solitaria bestia rubia de que habla Nietzsche—cayó sobre el foro ilustre como una avalancha. Porque pensaban, creían que existían los cultos italianos del Renacimiento; cardenales libertinos, Papas escépticos, príncipes bandidos, artistas, geniales y alegres bufones, cumplidos cortesanos, damas bellas, galantes, que leían sin ruborizarse las co-

medias de Pedro Aretino y los cuentos de Bocaccio, de Masuccio ó de Bandello, todo eso era la espuma de una sociedad brillante, refinadamente sabia; en el fondo, el desastre inmenso de la nación, la ruina y la vergüenza de la patria, ofrecíanse á los espíritus nobles como uno de los más dolorosos espectáculos de la historia. «Pienso, luego existo», osó decir Alemania á Napoleón; la respuesta la dieron los cañones franceses; Hegel, el prodigioso Hegel aduló al héroe cuando pasó el Rihn al frente de sus tropas; el insigne autor de «Fausto» se sintió halagado cuando el hijo de Leticia Ramolino, poniéndole las manos en los hombros, le dijo: «Sois un hombre, monsieur Goethe».

«Quiero, puedo, luego soy». El gran Schopenhauer, afirmando la voluntad como la esencia del mando, nos redimió para siempre de un intelectualismo miserable. Su filosofía, digna de Federico, señala la mayor altura á que se ha elevado la conciencia humana. Voluntad, fuerza: eso es el universo, eso es la vida, esa es la historia.

Republicanos de Santander:
El triunfo de la antevotación obtenida por el Partido Radical lo publica "El Cantábrico" de hoy en el lugar más oculto del número.

Dentro de breves días publicará en primera plana á grandes titulares, la candidatura conservadora.

Este es el periódico que da "coba" á los obreros, para irse después con el que más "luz" da.

La neutralización de las escuelas

Es lo menos que se puede esperar que haga un Gabinete democrata si queda en pleno siglo veinte. Con este motivo están los conservadores y gente de sotana, furiosísimos. No han de estar. Figúrense ustedes, les quitan el arma de combate más preciosa. En los cerebros de los niños no anidarán más esas ideas fanáticas y odiosas. Y hasta me parece segurísimo que el Cristo que ellos glorifican, sonreirá satisfecho con este triunfo del progreso.

Para glorificarme dirá: no preciso inteligencias obsesionadas por una religión falsa, sino seres libres que practiquen la religión del amor universal. ¡Esto no se puede tolerar, una nación católica, eminentemente católica, cual es España, no puede consentir que esto se lleve á cabo por toda clase de medios legales, en el mitin, en la prensa en todas partes impediremos que este asunto sea un hecho; así hablan los conservadores. ¡Pobrecitos! Aún queréis seguir hundiendo la humanidad, poniendo obstáculos al progreso. ¡Ríámonos! En vano lo intentéis, toca ya á su fin nuestra dominación en tierras de incultos.

El progreso, ese elemento indestructible de la evolución humana os arrastrará. Aviad pues, las velas y con viento en popa, caminar muy lejos, tan lejos, donde nadie sepa de vosotros. Idos.

HOMERO NEL.

Santander-2-7-2-913.

CAMPAÑA DE JUSTICIA

Barcelona, Valencia, Madrid,
Zaragoza, Coruña, Valladolid
España, el Mundo Entero

«Digamos la verdad, cueste lo que cueste; sólo por la verdad progresa el hombre.»
QUERALTÓ.

En la culta, en la progresina capital de Cataluña, cuna de las reivindicaciones sociales que la llamarán un día de poetas y prosistas cuyas plumas, dignas de todo respeto, podrían ser discutidas; aquel pueblo que en un momento de virilidad redujo á cenizas los caducos cimientos de una tradición infame, cuya religión está en pugna contra la ciencia; aquel pueblo, dueño de un castillo (¡maldito cien veces!) sepultura de hombres altruistas, cuyas vidas segara en flor el plomo criminal de la plutocracia maurista; aquel pueblo digo, cuando aún llora, cuando aún pesa en su ambiente la tristeza y el dolor por las víctimas inocentes de una semana de sangre, cuenta entre sus industriales y trabajadores ciudadanos con una nueva víctima.

Un maestro de la Cienci médico-social, el doctor Queraltó, hombre de carácter, de quien son las hermosas palabras que anteceden, siempre amigo sincero de los desvalidos cuya voz en este sentido traspasó las fronteras sin pararse á pensar en razas

ni colores, es el víctima hoy del jesuitismo de Barcelona y para el cual esperan ellos el presidio; castigo que le han impuesto las leyes históricas vulgo-democráticas.

El doctor Queraltó, apóstol del saber humano, en sus investigaciones científicas que jamás monopolizó por un puñado de pesetas, que en ninguna de sus innumerables obras publicadas se lee el sello de «Es propiedad del autor» encontró una clase, quizá la más sufrida; y vió como en ella más se ceba la tuberculosis.

Con cariñosa bondad, después de asistir á Congresos médicos; con la entereza y la rectitud del hombre honrado pronunció en el Congreso internacional de tuberculosis el 19 de Octubre de 1910, celebrado en San Sebastián, un discurso digno de todos los respetos excepto de la «Defensa social», de Barcelona, integrada por neos y ruines de conocimientos que no aceptaron la controversia.

No hace falta hablar de esa tan desmascarada institución, bien conocida por su funesta labor antes y después de la semana, en Barcelona de tristes recuerdos.

Queraltó, más expansivo en sus formas de pensar, quizá en más aproximidad á la razón humana, quizá no, sin hacer distinciones, pero viendo un pueblo víctima de la tuberculosis cuyos patógenos más se multiplican en el taller, en la mina y la fábrica donde «voraces están clamando por entrar los sin trabajo, los que el hambre corroe y aniquila».

El más que los privilegiados conoce al pueblo, porque igual pisa el gabinete perfumado y ventilado donde le espera el enfermo capitalista, que la modesta habitación del pobre trabajador, por eso sin caer en ningún fanatismo que podría ser inhumano, está al lado de los oprimidos y si en sus investigaciones científicas pudo encontrar grandes problemas sociales en relación con su profesión, Queraltó resulta, pues, un hombre; y los hombres no han nacido para ir á ese purgatorio social llamado presidio, sobre todo, cuando éstos tanto aman la Justicia que el pueblo espera de ellos, ¡de los hombres de la Cienci!

Entendiendolo así las capitales de esta España cuyos nombres anteceden, han emprendido una campaña de justicia «Pro Queraltó», campaña ésta que verificada hasta en la modesta aldea, se ha dejado sentir también en naciones extranjeras.

No podía ocurrir sino eso mismo: pues ante el despotismo de una mentida democracia cubierta con el velo jesuítico de la «Defensa Social» patrocinada por los Comillas, Osorics y Gallardos, han sabido responder los pueblos que aún sienten un resto de dignidad humana, no durarán en solidarizarse para más unificar y dar valor á esa campaña en pro del gran hombre, y Santander que como siempre se siente orgullosa de su historia liberal, respondiendo al dictado de su conciencia organiza un acto público en pró de esa campaña.

Sin saber ni me importa quien ó quienes son sus organizadores, de mí sé decir que todas estas campañas justas, merecen mi testimonio de gratitud.

Como aún no dejo narrado el motivo que originó este proceso y el lector podría disgustarse, le suplico me perdone, pues creo no existe, y por lo tanto un deber de conciencia me obliga á no hacer mención de lo que no existe, aun dentro de estas leyes históricas que lo ofrecían así.

RUFINO MACHO.

LA MADRE

La que sufre, la que llora; la que lleva con resignación la carga de esta pesada vida.

¡Esa es la madre! Nace el hijo y en él cifra un porvenir hermoso, parece que todo sonríe, y que la luz del ensueño háse transformado en realidad. Pasan los años y aquel niño se transforma en un joven fuerte, rebosando salud... Entonces la madre piensa que aquel hombre puede servir en la casa para algo. Le mimó, le acaricia; ve en él toda una vida sana, hermosa; le quiere... ¡Esa es la madre!

Es la protagonista en el drama de la vida, la sufrida, la que siente; la que dió al mundo un fruto de sus amores y á la que el mundo se lo agradeció tan poco. Ella, trabaja, se desvive por hacer que aquel ser que vino al mundo y que no se meció en cuna de oro, si no en la humilde cuna del obrero, sea hombre; sepa ser hombre...

En él se mira, pero ¡ay! aquel huérfano de la riqueza llegó el día que se tiene que ausentar de su hogar paternal, para derramar su sangre por la patria. ¡Va á la guerra! Triste, melancólico, sale de su casa pobre, con el recuerdo del pueblo donde nació, y al que regularmente no volverá.

¡Va á la guerra! A luchar con hombres como él, á romper las sabias doctrinas de Cristo que nos dicen que todos seamos hermanos, «que nos respetemos y que no nos guardemos rencor» Eso dijo el hombre—santo, y eso no se cumple...

Las guerras lo exterminan todo; hombres fuertes y con corazón. Pero solo sufre la derrota el pobre. El es el que defiende, lo que otros esperan sentados en sus magníficas butacas aterciopeladas, fumando ricos habanos. ¡Y qué importa que el pobre muera! Lo que interesa es que aumente el capital, lo demás importa un mito.

La otra madre, la rica, la que ostenta el lujo por todas partes, no piensa en su vástago; éste se mece en cuna de oro, crece raquítico en el pensar; no es verdadero corazón de hombre.

Cuando es mayor, no piensa más que en tener un hermoso caballo, ó un magnífico automóvil. Se le habla de la política, y no escuche; se le habla de la regeneración del país, y no pone atención. Sólo piensa en sports.

Cuando pasa un regimiento, cuando á los acordes de un paso-militar desfila ante él, se ríe, mira con desprecio á aquellos seres que nacieron para el sacrificio, como diciendo «marcháis á defender lo que después explotaré».

Este es el rico.
La hija del pueblo, la sufrida, llora por el ser que marchó á la guerra.

La dama orgullosa pasea en su carruaje y asiste á los bailes de sociedad. ¡Y qué le importa el mundo! Si hay guerra ella no piensa en su vástago. El dinero suplió todas las dificultades, y mientras, en el salón toca la orquesta un vals, allá, en el campo de batalla se baten denodadamente hombres que dejaron sus casas pobres, y algo más... ¡Su madre!

Y allá en lontananza, le esperan llorando al hijo que marchó á la guerra y que no volverá...

EMEGEA.

¡Santanderinos, á San Sebastián!

La Juventud Reformista ha organizado una excursión á San Sebastián, y con el fin de que sea más numerosa y de que puedan participar de ella todas las clases sociales, ha establecido unos cupones por valor de cincuenta céntimos, canjeables, en su día, por el billete definitivo, pudiendo suscribirse quien así lo desee por el número de cupones que estime conveniente, todos los días, de ocho á diez de la noche, y los domingos, de once á una de la mañana, en el Casino de la calle de San Francisco, 19, 1.º, para lo cual se halla la Comisión compuesta por Francisco Besga, Miguel Pumarejo, é Ignacio Linazasoro.

Ya lo sabéis, todos á San Sebastián.

EXPANSION

¡Acércate!... ¡Más!... En tu cuerpo mis brazos, los tuyos en mi cuello, siempre juntos, siempre unidos en amoroso lazo, respirando los aires puros del campo, saturados de olorosos y embriagadores perfumes que rellenan el corazón de dulzura...

¡Qué dicha la nuestra! ¡Qué felicidad más grandel
¿No te consideras feliz estando á mi lado?

¿No te sientes dichosa gozando de los encantos que la pródiga naturaleza ha proporcionado á ese pedazo de mundo ignorado casi de todos?

¡Sí, eres feliz; tus ojos me lo revelan!
¡Yo también lo soy, vida de mi vida, bálsamo consolador de mis pesares!

¡Sí, lo soy!...

Aquí, solos los dos, oyendo los chasquidos de nuestros besos; confundidos con los armoniosos cantos de los pajarillos que revolotean por entre el ramaje de esos árboles frondosos que dan sombra para que nos guardemos de los rayos que despide la luz vivificadora del astro solar.

¡Eso es vivir! Sin penas, sin tristezas, sin preocupaciones mundanales que impidan el placer á nuestros corazones y la satisfacción á nuestros cuerpos. ¡Eso es vivir! Gozando siempre, siempre amándonos, olvidados del mundo y olvidándolo nosotros.

Aunque los dos consideramos que la propiedad es un robo y, por lo tanto, la expropiación una necesidad, no ambicionamos nada; lo que deseamos lo tenemos. Queríamos mutuamente nuestro amor y lo poseemos, pues la ambición ha desaparecido de nuestros corazones...

¡Acércate!... ¡Así!... Siempre á mi lado, tus cabellos entre los míos, mis labios rozando con los tuyos, mis ojos reflejados en tus ojos, tu aliento confundido con mi aliento; eso es dicha, placer, amor...

.....
¡Oh, realidad maldita! ¡Cruel desengaño!... Sólo fué un sueño...

No soy feliz; era mentira...

La realidad desvaneció mi dicha, mis placeres, mi amor.

¡Sí, todo es así, todo es mentira para mí; la dicha no existe; fuí dichoso una vez, y fué soñando...

Las dichas de ese mundo son eso: Un sueño.

J. T. P.

"El Reformista" en su número de hoy, hablando de la próxima elección en Castro-Laredo dice, que la **Conjunción no puede oficialmente prestar su apoyo á los radicales; pero no sabemos por qué causa se le ha olvidado á la Conjunción decir que los radicales le ofrecieron el candidato á sus afines primeramente.**
Un poco más de nobleza.

Función benéfica

Se celebrará el próximo domingo, á la hora de costumbre en los salones de la Casa del Pueblo con el siguiente programa:

Estreno de la comedia dramática, en un acto y cinco cuadros original de los conocidos aficionados de esta localidad, Mariano García y Vicente Sesma, titulada

ROSSINA

con el siguiente reparto:

Rossina, señorita González; Alejandro, señor Presmanes; Genaro, señor Cifrián; Felipe, señor Martínez (S.); don Ricardo, señor Sesma; Baldomero, señor Martínez (B); Lucio, señor Cabanes; Paco, señor Peña; Ramón, señor Rodríguez; don Juan, señor Sesma; doctor Giménez, señor Rodríguez; Ramón, señor Martínez (S.); portero, señor Blas; ordenanza, señor Fernández; doctor Ruiz, señor Martínez (B); Antonio, señor Vicente; un criado, señor Plácido; un practicante, señor Caballero.

El reprise del precioso y aplaudido diálogo de los hermanos Quintero

SANGRE GORDA

desempeñado por la señorita González y el señor Presmanes.

Los entreactos estarán á cargo de la masa coral «Cultura».

En estas obras serán estrenadas magníficas decoraciones del joven y ya afamado escenógrafo señor García

TIJERETAZOS

Hemos recibido varios de los últimos números de esta popular revista que con tanto éxito se publica en Barcelona.

La belleza que sus páginas literarias encierran y las brillantes plumas que entre sus colaboradores cuenta, hace de ella una de las revistas más importantes de España.

Agradecemos el envío y felicitamos á su distinguida redacción por el éxito que obtiene en cada número que de Tijeretazos ve la luz.

EL INDULTO DE DOÑA

ROSARIO DE ACUÑA

Según nos comunican por telégrafo, la ilustre escritora doña Rosario de Acuña, ha sido indultada del destierro que sufría por la publicación de un artículo inserto en *El Progreso*, de Barcelona.

Este indulto es un nuevo triunfo de los diputados radicales, cuyos trabajos en pró de la desterrada han dado el resultado que todos los amantes de la libertad y del progreso deseábamos.

SE VENDE

ó alquila un magnífico manubrio con dos cilindros.

Para informes: Acacio Gutiérrez, Torrelavega.

Indalecio Criales

FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO (Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:
DON RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO
FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

Pidase en todas partes

EL RICO ANIS DICENTA
:: ANIS PERAL ::
:: RUN-CAFÉ ::

Para comer bien y barato
EN LA
Nueva Suiza
Plaza de la Libertad

Este Establecimiento está á cargo del antiguo cocinero del café Suizo. Se sirven toda clase de comidas. ¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo
SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

TALLERES DE MAQUINARIA

Reparaciones de Buques y Calderas — Motores á Gas y Eléctrico — Maquinaria en general — Forja de toda clase — Transmisiones de movimiento

MANUEL CASUSO

Calle de Tetuán, núm. 14.—Santander

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberia de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

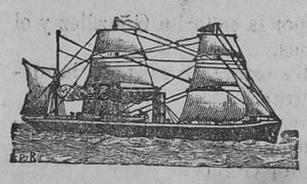
JOAQUIN MADRAZO
Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antoz, y Ruamayor, 9.

B. L. DOMECCO
Elizir ANIS ZORRILLA
Coñac B. L. DOMECCO
Gran Aperitivo
JEREZQUINA Especialidades
Gran Premio: Zaragoza 1909
ORUJO SUPERIOR

CAFÉ La Imperial

ALAMEDA DE JESUS DE MONASTERIO, 26
SANTANDER

El más cómodo y el mejor situado. Géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.
¡No dejéis de visitar este Establecimiento!



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 4 de Marzo, el magnifico vapor
PARDO

Admitiendo carga y pasajeros. El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Precio de tercera clase 175 pesetas incluido impuesto

Para solicitar cabida é informes en general, dirigirse á

LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA

MUELLE, 31
SANTANDER

En Gijón, calle de Begoña, 2. Para informes solamente de cabida y pasajes de cámara.

Alpargatas

Se venden de las mejores procedencias á precios sumamente económicos en la

DROGUERIA

de la calle de Burgos, 30
SANTANDER

Fábrica de Aguardientes y Licores
A. ROLDAN
MEDIO, 27.—SANTANDER

Se recomiendan los aguardientes elaborados en esta Casa por sus buenas calidades, y sobre todo las acreditadas marcas **CONAC 3 FUDRES** y **RON CAKE WALK** y anis **DON QUIJOTE**, este último PREMIADO CON MEDALLA DE ORO en la Exposición de Buenos Aires. REGALO de un precioso **SERVILLETTERO** con cadafrasco de estas tres marcas.

ELÍAS HERRERO :: SANTANDER ::
: Concordia núm. 38 :
FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES, DEPOSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUT

Especialidades: entre otras, Anis y Cognac **ALTAMIRA** productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido á ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

ALMACÉN DE VINOS
DE
J. LÓPEZ ALONSO
Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)
SANTANDER

Saturnino Prieto
Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.
Taller: calle de Santa Lucía, 21
SANTANDER

Fonda LAS DOS AMÉRICAS
MANUEL DIAZ
CALLE DE CADIZ, 3, 2.º DCHA.—SANTANDER

La más próxima á las estaciones de Asturias, Bilbao y Norte, con vistas al mar. Cocina francesa y española. Comedores de primera y segunda clase Luz eléctrica en todas las habitaciones. Precios económicos.

HAMBURG-AMERIKA LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE
SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO
SALIDAS FIJAS LOS DIAS 3 Y 20 DE CADA MES

Proximas salidas para
Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México

El 4 de Marzo el vapor, **STIGERWALD**
El 20 de Marzo, vapor **FURST BISMARCK**
El 3 de Abril, vapor **YPIRANGA**
El 20 de Abril vapor **KRONPRINCESSIN GEGILIE**

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacifico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

- Precios de tercera clase: Para Habana 225, 11 de impuestos y 5 de gastos. Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.

VAPOR STEIGERWALD: Para Habana, pesetas 195, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarco Para Veracruz y Tampico, pesetas 220 y 5 de impuestos.

Precios de 3.ª preferente: Para Habana, Pesetas 425, para Veracruz, 450, más los impuestos. Esta clase sólo la tiene los vapores YPIRANGA y CORCOVADO.

Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á

Carlos Hoppe y Compañia
Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo.—Teléfono 102.—SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA

La Propicia

Alameda Primera, 22
Teléfono, número 481

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22, tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.

Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas, cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, por contrato existente entre esta casa y la muy acreditada de las señoras Hijas de Horga. Camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

— **SERVICIO PERMANENTE** —